

LO QUE APRENDÍ DE ALBERTINA

WHAT I LEARNED FROM ALBERTINA

O QUE APRENDI DA ALBERTINA

.....
Livro Resenhado

Editorial Random House Literatura

Año de publicación: 2021

Argentina

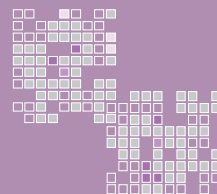
Pp. 224
.....



Dra. Lía Gómez

■ Pós-Doutor, Doutor em Comunicação e Bacharel em Comunicação pela Universidade Nacional de La Plata (UNLP). Diploma em Gênero, Feminismo e Direitos Humanos pela Universidade Nacional de Quilmes (UNQ). Docente e investigador da Faculdade de Jornalismo e Comunicação Social da UNLP e da Escola de Arte da UNQ. Diretor do Mestrado e Especialização em Comunicação Audiovisual Digital e membro do programa de pesquisa em Tecnologias Digitais e Práticas de Comunicação/Educação da UNQ. Integra a Comissão Acadêmica do Mestrado em Cultura Pública da Universidade das Artes (UNA). A crítica de cinema no rádio e na televisão, sua articulação com as linguagens é múltipla, entendendo no cinema um lugar de busca pelo conhecimento do mundo.

■ E-mail: lialaig@gmail.com



RESUMEN

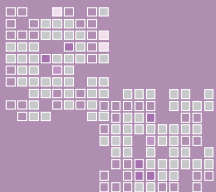
Reseña crítica sobre “Lo que aprendí de las bestias”, primera novela de la cineasta, performance y escritora Albertina Carri. Figura indispensable del cine argentino contemporáneo, incursiona en la escritura con *Los Rubios*. Cartografía de una película (2007), y con *Retratos Ciegos* junto a Juliana Laffitelle (2020). Entre el ensayo y la poesía, el cine se cuele en sus imaginarios narrativos y llega a la novela en un universo que condensa una extensa trayectoria. El libro se une a las obras que recorren la identidad, la historia y la memoria como problema desde la perspectiva de una generación que abraza el feminismo.

ABSTRACT

Critique on "What I learned from the beasts" ("Lo que aprendí de las bestias"), first novel by the filmmaker, performer and writer Albertina Carri. An essential figure of the contemporary argentinian cinema, Carri first makes her entrance in writing with "The Blondes" ("Los Rubios"), "Cartography of a film" ("Cartografía de una película") in 2007, and "Blind portraits" ("Retratos ciegos") alongside Juliana Laffitelle in 2020. Halfway between essay and poetry, cinema appears in her narrative imagination and arrives to the novel in a universe that crystalizes an extensive career trajectory. The book joins other works that cover identity, history and memory as issues from the perspective of a whole generation embracing feminism.

RESUMO

Resenha crítica sobre “Lo que aprendí de las bestias”, primeira novela da cineasta, performer e escritora Albertina Carri. Figura indispensável no cinema argentino contemporâneo, começa no mundo da escritura com *Los Rubios*. Cartografía de um filme (2007), e com *Retratos Ciegos* com Juliana Laffitelle (2020). Entre o ensaio e a poesia, o cinema se desliza em seus imaginários narrativos e permanece na novela em um universo que condensa uma extensa trajetória. O livro acompanha as obras que exploram a identidade, a história e a memória na perspectiva de uma geração que abraça o feminismo.



Reseña del libro:

En su primer libro de narrativa, Albertina Carri va del rencuentro con su hermana, que vuelve a vivir al país con sus hijas, a los recuerdos dolorosos de una infancia rota tras el asesinato y desaparición de sus padres por la dictadura cívico militar argentina de 1976. La locura a veces, la maldad otras, por momentos la fría y simple desaprensión organizan el pasado de ambas. Sin embargo, y contra sus propios pronósticos, la convivencia promete la forma de una nueva familia y el alivio del amor. En esta esperada novela debut, la autora, vuelve a su escenario preferido: el campo. A través de un relato descarnado, plagado de detalles crueles y luminosos, eróticos y escalofriantes. Con un enorme poder dramático, aprovecha el aparente vacío de la pampa para que la pregunta por el sentido de la vida se encarne en imágenes memorables y que, en los animales, la noche y la soledad aparezcan las respuestas.

Editorial Random House Literatura

Año de publicación: 2021

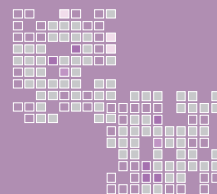
Argentina

Pp. 224

La conocí a través del cine. Su nombre completo: Albertina Carri, lesbiana, hija de padre y madre desaparecidos/as, un sociólogo reconocido en el campo académico, y una profesora de letras que escribía como nadie cartas a sus hijas. Ambos/as militantes peronistas montonero/as, les dos torturados/as, asesinados/as y desaparecidos/as. Albertina es la autora de esta novela, que conmueve por su prosa fílmica, si es que existe tal posibilidad para definir la escritura. Un texto que envuelve en cada párrafo una secuencia de imágenes y personajes que se cruzan y descruzan a lo largo de los capítulos que componen el libro.

En su dramaturgia cinematográfica, la cineasta, cuestiona el lugar de la verdad desde la ficción, se expone de diversas formas, en cuerpo, en voz, en representación. Tensiona los límites de la memoria, y el lugar de las hijas e hijos de la Dictadura Cívico - Militar en Argentina como generación. Pero, además, refiere al sexo como revolución y el género como bandera de lucha. Las corporalidades heteronormativas se vuelven una pregunta, y devienen en su filmografía hacia una liberación en “Las Hijas de Fuego”(2018) su última película.

“Lo que aprendí de las bestias”, publicado en el año 2021, por la editorial Random House, puede leerse como si se estuviera ante una serie de capítulos audiovisuales que recorren el camino de dos, tres o cuatro Albertinas. El gesto literario de la duplicación de un mismo

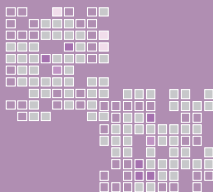


nombre para personajes de la trama, se configura como reflejo, e involucra a lo/as lectores en esa representación. Como en su primera película de estreno comercial, “Los Rubios” (2003), la autora se hace imagen en la obra misma. En el documental referido, la actriz Analía Couceyro nos explica mirando a cámara en un plano móvil con un tempo sonoro que enfatiza la puntuación, que representa a Albertina Carri en la ficción. En la novela, la actitud se replica en la autoficción como género, con una narración que asume el nombre de la autora a la vez que se lo impone a otro personaje en la ficción.

Mi nombre es Albertina, que también es el nombre de la mayor de mis sobrinas y es el nombre de mi madre, que a su vez es su abuela. El nombre que mi abuela le puso a mi madre, el que mi madre me puso a mí y el que mi hermana le puso a la mayor de sus hijas. Mamá era la mayor de cuatro hermanas. En cualquier caso, el nombre es arbitrario (Carri, 2021, 132)

Ubica su identidad nombrada en un árbol genealógico de mujeres en la familia, juega con la convivencia de tiempos. Madres, abuelas, hijas. Entramados de parentesco femenino que tensiona en las páginas de la ficción. La infancia se relata en el campo con primos/as, hermanas, la abuela y los tío/as. Pero lo que más recuerda y puntualiza son los perros, los caballos, los animales con los que camina en cuatro patas, gime, sacia su ira empantanada en el barro de las malas costumbres. El equilibrio como supervivencia en la orfandad, es lo que Albertina aprende de las bestias. “*Caí de todos. Pero aprendí con mi banquito y mis maneras a gustar del equilibrio y a buscarlo donde fuera. Eso me enseñaron las bestias*” (Carri, 2021, 56). Pero ese equilibrio se vuelve contradicción, y se emana un deambular constante por la necesidad de romperlo con cada acción. La disrupción de la conducta se vuelve una postura política.

La autoficción se define como un pacto de lectura ¿pero no tiene acaso toda ficción siempre algo del autor/a? Para quien conoce la trayectoria de Carri, cada capítulo funciona como un texto que discurre a la par de sus otras obras. Como una especie de diario de una escritora, recorre una serie de escenas que pueden ser definidas en su propia vida, la historia, su amor por el cine, la relación con el super 8, lo analógico, el campo, las disidencias, los viajes, los rodajes, el campo, las disputas con la política, consigo misma., el posmodernismo. Como en Los Rubios, la ficción le permite reconstruir la memoria, donde se posa para cuestionar los mandatos de una generación política que asume como propia al mismo tiempo que evita. “*Mi asunto con la burguesía tenía implicancias menos altruistas y se trataba de una demanda imposible. Ser civilizada*” (Carri,2021,61)



La orfandad de la que alude ser hija, es también la necesidad de autodefinirse desde niña. De encontrarse con su lugar de mujer, lesbiana, cineasta, escritora, lectora, madre, hija de desaparecidos/as.

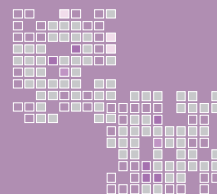
Los problemas de Albertina son
(desde el punto de vista del narrador)
a) mentir
b) lesbianismo
Y (desde el punto de vista de Albertina)
estar prisionera en la casa del narrador
(Carri, 2021,131)

El fragmento citado corresponde a la apertura del capítulo VIII de la novela. *Albertine. Rutina de ejercicios. Anne Carson.* (131) Enuncia en la voz de otra escritora, lo que define sobre ella misma. En esa operación lingüística, el texto se transforma, además, en un tratado sobre el lenguaje, los modos de decir en las mismas páginas leídas.

Las referencias a películas y libros se despliegan casi como necesidad. La yuxtaposición de tiempos es una constante, y casi una militancia de la escritura en que conviven pasado, presente y futuro. *El tiempo expuesto (como) coordenadas en movimiento que no se pueden fijar en demandas temporales o en las cartografías del conocimiento*” (Carri,2021,167). ¿Es acaso otra cosa la literatura? El dispositivo de la novela propicia una disrupción sobre los cuerpos de una Albertina exaltada, abrumada, confusa. Un cuestionamiento sobre la identidad de esa niña, hoy mujer, madre, amante, amiga, hermana, eslabón de una familia como trama no normativa.

Como en “Los Rubios” (2003) la representación de la autora queda expuesta en la figura de la alteridad, Analía Couceyro la personifica rompiendo la opacidad del cine e indicando su transparencia a cámara con total claridad. “*Me llamo Analía Couceyro y en esta película represento a Albertina Carri*” (Carri, 2003, s/p). De ese film, mucho se ha dicho, teorizado y debatido. Sin embargo, hay una escena que merece mi atención. Un cumpleaños filmado como recuerdo, de una joven Carri que sopla las velitas. En una especie de proyección de la memoria a través de la cámara, observa e indica lo tenebroso de esos días. El paso del tiempo deviene ausencia. Un cumpleaños más sin papá y mamá.

En “Lo que aprendí de las bestias” encontramos imágenes que conversan con “La Rabia”, otra de sus películas estrenada en 2008; afirmaciones que bien podrían ser parte de su último documental “Cuatreros” (2015); e incluso escenas, que como dijimos al inicio, funcionan



en el montaje de “Las hijas de fuego”. La novela es un metalenguaje de sus propias obras y declaraciones públicas.

La generación de las Hijas, afirmando el carácter de género vedado por la afirmación deconstruida de “Hijos de desaparecidos”, tiene mucho para contar, pero, además, para proponer otros lenguajes posibles en esa enunciación. Albertina inicia ese proceso con su primera película; lo rectifica con esta novela, en un contexto de mayor producción y circulación de la sexualidad también como parte de la lucha política. No comulga con los discos maoístas que el amigo de su padre le trae para escuchar (en la novela) pero si establece la prioridad de la libertad para un mundo más justo en toda su complejidad.

Las bestias anuncian un enigma de prejuicios, normas y estereotipos, como la imagen de tapa con ese lobo que acompaña a la caperucita. Se lee en la obra reseñada:

“Si un día escribo, si un día finalmente abandono el cine y los fantasmas que, de él, escribiré sobre él sonido. ¿Hay algo más imposible sobre lo que escribir?” (Carri,2021,62).

Los sonidos de una generación se hacen eco en el libro. Las imágenes de la ficción acompañan, y las palabras provocan. Lo que aprendí de Albertina es la necesidad de exponer al mundo la furia necesaria para hacer política desde la cultura.

La novela propone una perspectiva feminista sobre la memoria, la política, la identidad y las relaciones humanas a través del tiempo. No cuestiona, propone, imagina y debate sobre las relaciones posibles de la cultura en el mundo adulto. ¿Seguirá siendo Albertina, una niña?

Obras citadas de la autora:

CARRI, Albertina. *Lo que aprendí de las bestias*. Buenos Aires. Random House. 2021

CARRI, Albertina. *Los Rubios*. Buenos Aires. Película. 2003

CARRI, Albertina. *La Rabia*. Buenos Aires. Película 2008

CARRI, Albertina. *Cuatreros*. Buenos Aires. Película. 2015

